

Bon Gavà!

El Nadal dels teus somnis



Ajuntament
de Gavà



El Jardín de los Sueños

Esta Navidad, **la magia llega a Gavà** con el espectáculo más esperado: **“El Jardín de los Sueños”**. Un **espacio mágico e inmersivo** que te transportará a un universo fantástico **¡donde los sueños toman vida!**

Ven a disfrutar de una **experiencia única** al aire libre, llena de elementos escenográficos que harán que **cada rincón del jardín parezca salido de un cuento**. Instalaciones interactivas te permitirán **vivir la experiencia de manera activa** y la inmersión en la historia será total, puesto que podrás participar en dinimizaciones y actividades que te conectarán con los personajes más entrañables de Gavà: **Heraldo y Heraldina**. Estos dos protagonistas, figuras emblemáticas de nuestra ciudad, **serán los guías de este viaje mágico lleno de sorpresas y sueños para cumplir**.

El Jardín de los Sueños es un **espacio en constante transformación**, para ofrecer una experiencia única en cada momento de las Fiestas de Sant Nicasi, Navidad y Reyes **siguiendo el ritmo de un calendario de adviento** que revelará una nueva acción periódicamente. **Cada fecha será una invitación a vivir una nueva actividad**, a descubrir nuevas instalaciones e interactuar con los personajes de este mundo mágico.

No te pierdas la oportunidad de ser parte de este espectáculo que hace vivir la ilusión, la espectacularidad y la calidez de la Navidad en un entorno único de Gavà. **¡Vive los sueños, vive la magia de la Navidad!**



Ajuntament
de Gavà

El cuento del jardín de los sueños

Sigue el camino del Jardín de los Sueños a través de este cuento, explicado por Herald y Heraldina, que os guiarán durante el recorrido.

Dicen que hace muchos años, cuando el mundo todavía era joven y las estrellas conversaban con los humanos, vivía en Gavà un joven soñador llamado Gerard, aunque todo el mundo lo conocería más adelante como **Herald**, de **Gavà**.

Gerard tenía un don especial: podía oír las palabras del viento. Cuando el viento soplaba por encima de los campos o del mar, él podía entender los murmullos de la naturaleza. Siempre, a su lado, había una niña risueña y curiosa, **Heraldina**, juntos recogían historias, deseos y secretos.

Entra... ven a conocer uno de sus secretos más preciados; el del Jardín de los Sueños.

Preámbulo

Era una noche mágica, llena de luces brillantes y un aire fresco que recordaba las historias de los cuentos más antiguos. En el corazón de la ciudad de Gavà, dos seres especiales, **Herald y Heraldina**, esperaban con ilusión a todos aquellos que llegaban para visitar el **Jardín de los sueños**.

“¡Hola! ¿Ya habéis llegado? ¡Qué bien, os estábamos esperando!”, exclamó Herald, con una voz que resonaba como un eco amable entre los árboles.

“Nos presentamos, somos Herald y Heraldina. Para quienes no lo saben, o para quien no se acuerda, nosotros somos los emisarios de Sus Majestades los Reyes Magos de Oriente en Gavà, y nos encargamos de preparar la ciudad para su llegada.

Ambos caminaban con una seguridad tranquila, como si la misma tierra los conociera y les siguiera. “Juntos, recogemos vuestras historias, deseos y secretos”, dijo Herald. “Por eso nos podéis ver por las calles de Gavà los días de Navidad. Nos aseguramos de que todo esté a punto para la llegada de los Reyes Magos de Oriente: las luces, las cartas... pero sobre todo vuestros deseos y sueños.”

¡“Sed bienvenidos y bienvenidas al Jardín de los Sueños!””, dijo Heraldina, con la voz llena de magia. Sus ojos brillaban como si tuvieran la llave de todo aquello que es invisible. “Aquí nada es lo que parece, y todo invita a soñar”, añadió Herald.

“Abrid bien los ojos y el corazón... y dejáros llevar”, murmuró Heraldina como si fuera un consejo secreto, que solo los que creen en los sueños podrían entender.

Los dientes de león MÁGICOS

Y así empezó el viaje.

Herald señaló ante él, donde unas gigantescas flores de luz brillaban con intensidad, como si fueran dientes de león mágicos. “¡Mirad! Aquí empieza el camino... ¿Veis esas flores gigantes de luz? **¡Son dientes de león mágicos!**”

“¿Quién alguna vez no ha soplado una, pidiendo un deseo?”, preguntó Heraldina con una sonrisa juguetona. Todos los visitantes, sin pensárselo, soplaron al mismo tiempo. “Ffffu!” El viento respondió, trayendo con él todos los deseos como si fueran secretos compartidos.

“Cada semilla que vuela es un pensamiento bonito que busca un lugar donde echar raíces”, explicó Herald. “Dicen que, si el deseo sale del corazón, el viento le lleva directo al Jardín de los Sueños.”

El atrapa-sueños

Más adelante, Heraldina señaló una brillante estructura entre dos árboles. “¿Veis aquella rueda de colores? ¡Es el **Atrapa-sueños del Jardín!**” Aquella rueda de luces recogía los sueños buenos de todas las personas que paseaban por el Jardín, y los guardaba como un tesoro.

“No os preocupéis, nosotros no queremos quedarnos con vuestros sueños”, añadió Heraldina, “¡queremos que los compartáis!”

Herald sonrió, bajando la voz como si compartiera un secreto: “Y si no, os ayudaremos a encontrarlos. Cuando estéis viendo el espectáculo, **dejaros llevar por la luz al ritmo de la música.**”

La llave de los sueños

Unos pasos más adelante, otro espectáculo apareció frente a los ojos de los visitantes. “¡Ahora mirad a vuestra izquierda! ¿Veis esa estructura que brilla como un diamante?”, dijo Herald. Dentro de ese resplandor, colgaba una llave enorme, dorada, brillante. “¡Dentro suyo está colgada la **Llave de la ciudad**, la que abre todas las puertas de las casas de Gavà la Noche de Reyes!”

Heraldina sonrió con una mirada llena de misterio: “Cada uno de vosotros, a su paso, va dejando **una chispa de vuestro sueño dentro de la llave**, y esta brilla cada vez un poco más.”

Herald miró la llave con gran solemnidad: “¡Cuando llegue la Noche de Reyes, estará tan llena de los sueños que han salido del corazón de cada gavanense que ha visitado el Jardín, que tendrá la suficiente **energía** para abrir todas las puertas de la ciudad!”

Los cubos del arcoiris

Después, el camino les llevó a unos cubos que cambiaban de color según desde donde los mirabas. “¡Oh! ¡Mirad estos cubos a vuestra derecha!”, exclamó Heraldina, “¡cambian de color según desde donde los miréis!”

“Rojo, azul, verde... ¡Como **un pedacito del arco iris!**”, añadió Herald.

“Nos recuerdan que nada es lo que parece”, dijo Heraldina, “que hay muchas maneras de ver y percibir una misma cosa.”

¡”Sí!”, añadió Herald, “es lo que dicen Sus Majestades los Reyes Magos: “Cuando la luz cambia, el sueño se transforma”.

El árbol de los sueños

El camino seguía, y los llevó a **un gran árbol**, un árbol que parecía tocar el cielo. “Una vez subida la rampa os encontraréis con el **Gran Árbol de los Sueños**”, dijo Heraldina.

“Su savia brilla como las estrellas que suben desde la tierra hasta el cielo”, añadió Herald. “Cada lucecita es un sueño que crece dentro de sus ramas y despega hacia el infinito.”

“Sentaros y cerrad los ojos”, sugirió Heraldina, “escucharéis el latido de vuestros sueños.”

El túnel de la luz y los hilos de los sueños

De repente, un túnel de luz les abrió paso. “Seguimos el camino y nos encontramos con un **túnel de luz** que se estira como un abrazo infinito”, dijo Herald. “Atravesarlo es como entrar en el mundo de los sueños.”

“Es el camino que nos lleva hacia los **Hilos de los Sueños**, que unen deseos y recuerdos”, continuó Heraldina. “Como una telaraña de luz que nos conecta a todos.”

La carpa amiga de la luz

Y finalmente,

llegaron al sitio donde todo parecía posible. “Y para terminar... entrad en la **Cúpula** geodésica”, dijo Herald. “Aquí, **la oscuridad** no da miedo: ¡es **amiga de la luz!**”

“Las ramas e hilos fluorescentes bailan como estrellas”, añadió Heraldina. “Todo lo que de día se esconde, ¡aquí se enciende!”.

“Luz y oscuridad bailando en armonía... ¡Es como si los sueños se movieran a nuestro alrededor!”, exclamó Herald.

Y así, los visitantes se dejaron llevar por la magia del **Jardín de los Sueños, un lugar donde los sueños se alimentan de luz, música y deseos compartidos.**